

El pasado Sabbat hemos comenzado una nueva serie de sermones que se titula En la Presencia de Dios. Y hoy tendremos la 2ª parte.

La semana pasada hemos estado leyendo algunos Salmos. Y para mí es muy inspirador leer esas cosas. Especialmente las cosas que Dios inspiró David a escribir. La Biblia dice que David era un profeta. Y él escribió Salmos que son muy proféticos. Algunos de los Salmos son sobre la vida de Cristo. Cosas que Dios inspiró David a escribir.

Y por eso la semana pasada he mencionado un determinado Salmo que usted puede leer y usar en sus oraciones. Porque a veces leemos en los Salmos cosas que se aplican a nosotros y podemos hablar con Dios sobre esto. Porque, como entendemos, Dios inspiró a que esos Salmos fuesen escritos para ese propósito. Algunos salmos se convirtieron en himnos, pero también podemos usarlos en nuestras oraciones, de una manera más personal, cuando hablamos con Dios. Y el espíritu de Dios entonces obra en nuestra vida y nos ayuda a ver cosas que... A ver como describo esto. Esto es algo que Dios hace a través de Su espíritu, cosas que son personales para nosotros, y que podemos orar por ellas. Hacer esto nos refresca la memoria. Dios entonces nos ayuda a recordar cosas que debemos ver en nosotros mismos. O nos recuerda cosas en las que debemos pensar en nuestra relación con Dios.

Es emocionante poder usar los Salmos de vez en cuando en nuestras oraciones. Si usted nunca ha hecho esto, inténtelo. Y vuelva a hacer esto una y otra vez. Porque si usted lo hace más a menudo usted crecerá en esto. Esto refuerza sus propias oraciones y fortalece su relación con Dios Todopoderoso. Porque de eso se trata.

Vamos a leer nuevamente los últimos versículos que hemos leído en la 1ª parte y después continuaremos con algunos Salmos más.

**Salmo 105:4 - Busquen al SEÑOR y Su poder...** Esto es algo que debemos desear. Debemos desear Su ayuda, Su poder, Su vida. Porque sabemos que necesitamos ser bendecidos con Su espíritu santo.

Y aquí dice que debemos buscar al SEÑOR. Esto significa que tenemos que esforzarnos, tenemos que trabajar para lograr esto. Cuando buscamos algo, hay cosas en las que tenemos que pensar, en las que tenemos que centrarnos. Hay cosas por las que debemos orar también. Como dice aquí, muy específicamente. Debemos clamar a Dios por Su fuerza, Su vida, Su poder en nosotros. Eso debe significar mucho para nosotros. Debemos desear que Dios y Cristo permanezcan en nosotros y nosotros en ellos.

**Busquen Su rostro...** Y, como con tantas otras cosas, esto tampoco ha sido bien traducido. Porque no se trata del rostro de Dios pero de la presencia de Dios. Debemos buscar estar en la presencia de Dios. Y el uso de las palabras, de las expresiones cambia con el tiempo. Como esa palabra aquí. **Busquen Su presencia continuamente.** En otras palabras, debemos estar en Su presencia siempre. Sea cuando sea que oramos, queremos estar en la presencia de Dios.

Es asombroso que Dios nos haya dado la capacidad, la bendición de poder ir a Su presencia cuando queramos. En esos 6.000 años muy pocas personas han tenido esa oportunidad que nosotros tenemos. Muy pocos han sabido cómo podemos hacer esto.

**Recuerden las maravillas que Él ha hecho...** Muchas veces los Salmos se refieren a cosas que han sucedido a lo largo de la historia. Especialmente cuando Dios comenzó a trabajar con Israel para sacarlos de Egipto. **Recuerden las maravillas que Él ha hecho...** ¿Y cómo no recordar esto? Piensen en la maravillosa obra de Dios al crear el universo y todas las cosas que el ser humano ahora puede comprender más claramente. El ser humano tiene cada vez más conocimiento del universo. Es asombroso todo el conocimiento que tenemos hoy. Pero cuando lo miramos desde la perspectiva de fue Dios quien creó todo esto y que ahora podemos aprender más sobre todas esas cosas, esto es realmente increíble.

**Recuerdan de las maravillas que ha hecho, de Sus prodigios y de los juicios de Su boca.**

Vamos a continuar en el Salmo 119. Hemos leído esto la semana pasada, pero quisiera enfatizar que debemos desear buscar la presencia de Dios, debemos esforzarnos para ir a la presencia de Dios, y lo bendecidos que somos por poder hacer esto.

**Salmo 119:162 - Yo me regocijo en Tu palabra...** Piense en esto mientras usted ora. ¿Qué significa eso para usted personalmente, cuando usted ora a Dios y lee estas palabras y piensa en su propia vida? **Yo me regocijo en Tu Palabra...** Y tenemos que preguntarnos si realmente nos alegramos en la palabra de Dios, ¿verdad? Y también debemos preguntarnos cuánto nos alegramos.

**...como quien encuentra un gran tesoro.** ¿Hacemos esto? Porque esto es lo que deberíamos hacer. Cuando aprendemos algo nuevo, quizá algo que antes no podíamos ver claramente, cuando crecemos en un asunto porque Dios nos ayuda a comprender las cosas mejor, eso debería ser muy emocionante para nosotros. Como dice aquí: **...como quien encuentra un gran tesoro.**

¿Atesoramos lo que podemos comprender de la palabra de Dios? Yo a veces quedo maravillado con lo mucho que Dios nos ha mostrado. Cosas que nosotros comprendemos pero que las personas en el mundo no pueden comprender. ¡Impresionante!

**Aborrezco y repudio la mentira...** Y en muchos lugares en la Biblia Dios dice que Él odia la mentira. Dios aborrece la mentira. Dios deja esto muy claro principalmente en el libro de Proverbios. Y nosotros también debemos odiar la mentira. No queremos decir nada que sea

mentira porque entendemos el daño que las mentiras hacen, el dolor y el sufrimiento que provocan las mentiras y las personas que mienten. Y hay mucha mentira en este mundo. Mentir es algo natural para las personas. Y esto hace muchísimo daño.

Y la verdad es que tenemos que odiar esas cosas. Si somos propensos a algo que tiene que ver con la mentira. A veces la mentira es simplemente un mal hábito con el que las personas crecen. Y ciertas cosas las heredamos, pero tenemos que luchar contra ellas. Coas a las que somos más propensos. Y si somos propensos a decir mentiras o a otras cosas tenemos que odiar esto antes de poder luchar contra esto. Tenemos que aprender a odiar las cosas que son contrarias a Dios.

Y aquí dice: **Aborrezco y repudio la mentira, pero amo Tu ley.** ¡Qué cosa tan asombros! **Amo Tu ley.** Esto es algo por lo que debemos orar a Dios. Porque no podemos decir esto Dios si no amamos Su ley de verdad. Porque Él sabe si estamos siendo sinceros o no. Dios sabe lo que pasa en nuestra mente. Dios conoce nuestros pensamientos. ¡Y que pasa si no podemos decir a Dios **Amo Tu ley?**

Esto tiene que ser sincero, tiene que ser verdad. Y si no tenemos que pedir a Dios que nos ayude a amar toda Su ley, a amarla de verdad. Y Él nos ayudará. Si podemos decir esto con toda sinceridad, Dios se complace. Porque Dios quiere lo que es sincero y verdadero. Y, como está escrito en la Biblia, Dios quiere que le adoremos en espíritu y en verdad.

**Siete veces al día ...** Y esto tampoco ha sido traducido correctamente. La palabra *veces* no aparece en el texto original. Esta es la propia interpretación del traductor. Pero esto no es lo que dice aquí. La traducción correcta es: **Siete días Te alabo...** En otras palabras: **Yo Te alabo todos los días.** Dios ha creado la semana de 7 días y el séptimo día es el Sabbath. Y esto es lo que el salmista dice aquí. **Siete días Te alabo...** En otras palabras: *Yo oro y busco Tu presencia, me presento ante Tu trono todo los días.* ¡Impresionante!

**Siete días Te alabo por Tus rectos juicios...** Si esto no es parte de nuestra vida, si no vamos a la presencia de Dios todos los días, no podemos decir eso. Porque entonces esto no es verdad en nuestra vida. Aquí dice: **Aborrezco la mentira.** Y más nos vale que esto sea cierto para nosotros. Porque si usted no odia la mentira todavía, esperemos que esta le sirva de estímulo para desear odiar la mentira. Usted ora a Dios y le pide que le ayude en esto. “Ayúdame a recordar esto todos los días. Ayúdame a ver la importancia, la necesidad de venir ante Tu trono, a Tu presencia. Soy tan bendecido porque puedo hacer esto.”

**Siete días Te alabo por Tus rectos juicios. Mucha paz tienen los que aman Tu ley...** Y eso en sí mismo es algo por lo que usted puede orar. Usted puede tener esa conversación, esa relación con Dios. “Bienaventurados los que aman Tu ley”. ¡Qué cosa tan asombrosa! “¡Bienaventurados los que podemos conocer y entender Tu ley, la verdad que nos has dado”. Y esto produce paz. Ese es el resultado: la paz mental. Porque entendemos la ley de Dios y todo lo demás.

**... y nada los hace tropezar.** Si tenemos una relación correcta con Dios, entonces tenemos paz mental porque comprendemos la bendición que tenemos de poder vivir de la manera correcta, la

bendición que tenemos de poder arrepentirnos cuando cometemos un error, cuando caemos, cuando tropezamos. Podemos arrepentirnos y todo queda atrás. Y eso en sí mismo nos da mucha paz.

**Mucha paz tienen los que aman Tu ley y nada los hace tropezar. Yo, SEÑOR, espero tu salvación.** Y aquí la palabra *esperar* no significa *tener esperanza* pero significa realmente *esperar por algo*. En otras palabras, debemos vivir en esta vida física, en esta existencia humana, pero estamos esperando la salvación de Dios. Estamos trabajando para eso, deseamos la salvación que Dios nos ha ofrecido, deseamos ser parte de Su familia.

**Espero en Tu salvación y pongo por obra Tus mandamientos.** Tenemos que ser sinceros con Dios. “Yo pongo por obra Tus mandamientos”. Si alguien tiene cierto pecado en su vida y no está poniendo por obra Su ley, entonces esto debe ser abordado. Porque Dios lo sabe, pero esto debería llevar a una persona a un arrepentimiento más profundo.

**Versículo 167 - Con todo mi ser guardo Tus estatutos.** Y esta palabra significa testimonio. ¿Pero testimonio de qué? Nuestra vida, lo que ocurre en nuestra manera de pensar, lo que ocurre en nuestra mente debe ser un testimonio de que vivimos de acuerdo con el camino de vida de Dios. Ese es el resultado. Dios permanece en nosotros, somos tan bendecidos de tener la vida de Dios en nosotros, y Dios nos ayuda a cambiar, Dios transforma nuestra manera de pensar. Nuestra vida debe estar en armonía con el camino de vida de Dios. Debemos desear vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. A esto se refiere lo que dice aquí. Esto es lo que nuestra manera de vivir debe reflejar. No vivimos como las demás personas en el mundo. Nuestra manera de vivir debe reflejar algo diferente.

Eso es algo que deberían ver en nosotros las personas que nos rodean en nuestro trabajo o sea donde sea que estemos. Como en los lugares en los que nos reunimos para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. A veces, es más fácil para las personas ver que somos diferentes. Ellas ven en nosotros algo que no ven en otras personas. Cuando nos reunimos las personas ven que nuestra forma de actuar, nuestra forma de comportarnos, nuestra forma de tratar a los demás es única y especial. ¡Impresionante! Y las personas sienten simpatía por nosotros debido a esto. Ellas sienten admiración, en realidad.

**Con todo mi ser guardo Tus estatutos. ¡Cuánto los amo! ¿Es esto cierto para nosotros? ¿Podemos decir esto a Dios en espíritu y en verdad? ¡Cuánto amo Tus estatutos!” Guardo...** Y en algunas traducciones ponen “he guardado”, pero aquí se aplica el mismo principio. **Guardo...** Esto es lo que nosotros hacemos. **Guardo Tus preceptos y Tus estatutos...** Y espero que todos entendamos lo que está siendo dicho aquí. Una y otra vez. ¿Qué nos está siendo dicho? “Me regocijo en Tu palabra.” “Amo Tu ley”. “Te alabo por Tus justos juicios”. “Los que aman Tu ley”. “Espero en Tu salvación y cumplo Tus mandamientos”. “Con todo mi ser guardo Tus estatutos”. Esto es lo que nuestra manera de vivir debe reflejar. Debemos ser testigos fieles del camino de vida de Dios. “Guardo Tus preceptos y Tus estatutos”. Esto se refiere a Dios. Esto se refiere a nuestra relación con Dios. Una y otra vez. Esto queda muy claro aquí.

**Guardo Tus preceptos...** Y la palabra *guardar* aquí significa *vigilar*. Como un centinela, un guardia nocturno que vigila las puertas o las murallas de una ciudad. Debemos estar siempre alerta. “Guardo Tus preceptos al vivir de acuerdo a ellos”. De eso se trata. Y esto significa que estamos luchando contra nuestro “yo”.

**Guardo Tus preceptos, Tus palabras, y Tus estatutos, porque conoces todos mis caminos. Que llegue mi clamor a Tu presencia...** Esto es lo que el salmista pide a Dios. Cuando estamos pasando por algo difícil, clamamos a Dios por Su ayuda. Vamos a la presencia de Dios en oración y deseamos que Él oiga nuestro clamor. Queremos que Él nos escuche. Debemos desear que Dios nos escuche siempre, pero especialmente en los momentos difíciles. Y nosotros en la Iglesia de Dios debemos estar muy agradecidos porque sabemos que Dios nos escucha. Y esto nos da ánimos, nos da paz. Si nos esforzamos por vivir de acuerdo a Su camino de vida, Él siempre nos escucha.

**Que llegue mi clamor a Tu presencia...** En otras palabras: “¡Escúchame ahora! Escucha lo que le estoy diciendo”. ... **a Tu presencia, SEÑOR, dame entendimiento conforme a Tu palabra.** Siempre debemos desear entendimiento, comprensión de la palabra de Dios, para poder comprender lo que escuchamos Sabbat tras Sabbat. Porque yo les puedo decir con toda seguridad que a cada Sabbat Dios nos muestra algo que no sabíamos. Pero si no tenemos cuidado podemos volvernos insensibles y empezar a dar por sentado lo que tenemos. He visto esto suceder a la Iglesia de Dios, en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Especialmente durante la Era de Laodicea. Escuchamos ciertas cosas, ciertos conceptos y preceptos una y otra vez, y si no tenemos cuidado después de un tiempo, ya no estamos centrados en nuestra relación con Dios. Porque Dios nos muestra lo que necesitamos para poder crecer. Y la Biblia dice que donde el espíritu de Dios está tiene que haber fruto. Si no producimos fruto, algo anda mal con nosotros. Si no estamos creciendo, si no estamos mejorando continuamente, si no hay crecimiento en ciertas áreas de nuestra vida, entonces necesitamos clamar más a Dios por Su ayuda para vencer sea lo que sea que tengamos que vencer. Sea lo que sea que necesitamos ver o entender.

**...dame entendimiento conforme a Tu palabra.** Y por eso debemos orar antes de escuchar los sermones en el Sabbat. Debemos pedir a Dios que nos ayude a comprender y a dar oídos a lo que escuchamos. Porque de vez en cuando ciertas cosas suceden en la vida de las personas que encajan perfectamente en los temas de los que estamos hablando. Y esto es algo asombroso. Tenemos que entender que Dios está trabajando con las personas en diferentes partes del mundo. No somos muchos, pero Dios está trabajando con todos nosotros. Y todos pasamos por diferentes situaciones en nuestra vida y hay cosas que necesitamos entender en un determinado momento más que en otros, porque Dios nos está moldeando. Él sabe lo que necesitamos en determinados momentos. Y mientras tanto Dios sigue edificando, sigue trabajando en nuestra vida. Y aunque Dios trabaja de una forma diferente con cada uno de nosotros, Él está edificando lo mismo en cada uno de nosotros y Él sabe lo que necesitamos como Cuerpo de Cristo.

Somos un cuerpo, un solo cuerpo, y Dios sabe lo que ese cuerpo necesita para crecer en unidad de espíritu. Y a menudo escuchamos algo y pensamos: “Eso es justo lo que necesitaba escuchar. Esto

se aplica a mí.” Y si lo que escuchamos no se aplica a nosotros, si no podemos sacar nada de un sermón, entonces debemos pedir a Dios que nos ayude: “¡Ayúdame! Ayúdame a entender lo que nos estás mostrando. Dame entendimiento de Tu palabra”. Esas son cosas por las que debemos orar a Dios antes de los sermones en el Sabbath y en los Días Sagrados. Y antes de la Fiesta de los Tabernáculos, como suelo decirles a menudo.

**Versículo 170 - Que mi súplica...** Mi petición. Esto es lo que hacemos cuando oramos. Esto es parte de nuestra vida de oración y de nuestra relación con Dios. Dios quiere desarrollar una relación con nosotros. Él es nuestro Padre y nosotros somos Sus hijos. **Que mi súplica, mi petición, llegue a Tu presencia...** Esto es algo asombroso que nunca debemos olvidar. “¡Soy muy bendecido porque sé que Dios me está escuchando!” Dios quiere escucharnos. Dios quiere trabajar con nosotros. Dios quiere que hablemos con Él, que le contemos las cosas que pasan en nuestra vida. **Que mi súplica llegue a Tu presencia; líbrame, conforme a Tu promesa.** Hay tanto aquí. Tema para todo un sermón.

**Salmo 139:1. Salmo de David. SEÑOR, Tú me examinas, Tú me conoces.** Nosotros lo sabemos. Dios nos ha llamado. Él nos conoce por dentro y por fuera. Dios nos ha llamado con un propósito. Dios nos ha engendrado con Su espíritu santo. Somos como un feto en el útero de una madre y estamos esperando el momento en que vamos a nacer en Su Familia. Dios nos conoce por dentro y por fuera. Dios conoce todos nuestros pensamientos. Esto es lo que David dice aquí.

Y debemos entender que Dios inspiró a David a escribir estas cosas. Esto no se aplica solo a David, pero también se aplica al Cuerpo de Cristo. Esto se aplica a la Iglesia de Dios. Dios quiere que aquellos a los que Él llama puedan leer esas cosas y construir una relación con Él centrándose en esas cosas. Porque esas son cosas que necesitamos entender, que deben ser parte de nuestra relación con Dios.

**Tú me examinas, Tú me conoces. Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto...** ¿Qué nos está diciendo Dios aquí? Dios está diciendo eso a cada uno de nosotros: “Yo te conozco. Estoy contigo. Te he llamado con un propósito. Estoy trabajando contigo. No estoy trabajando con millones y millones de personas en el mundo ahora. No es el momento para esto todavía. Pero estoy trabajando contigo”. ¿No es esto algo realmente asombroso? Somos muy bendecidos porque el SEÑOR Todopoderoso Dios del universo ha abierto nuestra mente para que podamos comprender Su plan y Su propósito. Dios nos ha dado esa oportunidad ahora y no dentro de 1.000 años o durante el Milenio.

**Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; aun en la distancia discernes mis pensamientos.** Dios conoce nuestra intención, nuestra motivación. “Tú sabes lo que pienso mismo antes de que yo lo diga. Tú sabes cómo yo pienso”. Y si realmente entendemos esto, no deberíamos intentar mentir a Dios. ¿Qué sentido tiene intentar esconder algo de Dios? Es de tontos hacer esto. Como Adán y Eva en el Jardín del Edén. Ellos pensaron que podían esconderse de Dios en entre los arbustos. ¿Es que no lo entendemos? Dios nos hizo. Él es nuestro Creador. Él ha creado todo lo que nos rodea y Él sabe dónde estamos. Pero ellos pensaron que podían

escondese de Dios. Esto es algo típico de los seres humanos. A veces intentamos escondernos de Dios, intentamos esconder las cosas de Dios. Pero no podemos esconder nada de Dios.

**...aun en la distancia discernes mis pensamientos.** En otras palabras, debemos reconocer la grandeza de Dios. Él está a la distancia. No sabemos dónde Dios está, solo sabemos que Él todo lo sabe y todo lo ve. Y esto es algo que nosotros no podemos comprender. En el Nuevo Testamento está escrito que ni un solo pájaro cae a tierra sin que Dios lo sepa. No podemos comprender esto. Miren cuantas especies de aves hay en toda la creación, y Dios sabe cuándo cada una de ellas muere. Dios sabe todas las cosas. Cristo dijo que Dios tiene contados todos los cabellos de nuestra cabeza. Y esto es algo que cambia a diario. No que Dios lo quiera, pero Él lo sabe. Dios sabe todas las cosas. No podemos siquiera empezar a comprender una mente así. Ni siquiera lo intente porque esto no le hará ningún bien. Simplemente acéptalo. Así es Dios. Así de grandioso es Dios.

**Conoces...** Y en inglés esta palabra ha sido traducida como *esparcir*. Porque los que han traducido esto no entienden lo que está siendo dicho. Esas cosas no tienen sentido para ellos. Pero la palabra usada en el texto original significa *aventar* o *separar*. Como se hace con el grano para separarlo de la paja. Una bonita expresión aquí. Sabemos lo que eso significa. Sabemos lo que eso significa para nosotros personalmente. Dios nos llama y tenemos que deshacernos de la paja. Dios nos separa. Dios hace eso en nuestra vida. Dios trabaja con nosotros y nos ayuda a deshacernos de las cosas que no deben ser parte de nuestra vida, para que lo que quede sea solamente el, algo que es bueno y útil. Esto es lo que significa lo que dice aquí para nosotros, espiritualmente.

**Conoces/ separas todos mis caminos...** Esto es lo que Dios hizo con nosotros cuando Él comenzó a atraernos. Él nos puso en un camino diferente. Él nos ayudó a salir del camino por el que íbamos, de nuestros caminos, y nos mostró un camino nuevo. De eso se trata. Y una parte muy importante de ese proceso es separar el grano de la paja.

**Conoces/separas todos mis caminos...** O sea, **para que mis caminos sean provechosos.** Porque si seguimos nuestros propios caminos no serviremos para nada, no tendremos ninguna utilidad para el plan y el propósito de Dios. Pero si podemos centrarnos y ser transformados, a medida que Dios nos conduce en Su camino en este proceso de transformación, en el camino que Él nos dice que es lo mejor para nosotros, ¡que cosas tan asombrosas! Y esto es parte de la oración de David aquí. Para que seamos de algún provecho como parte de Su Familia. Porque tenemos que ser transformados para poder producir frutos, para poder producir cosas que serán productivas en el futuro. Eso es lo que debemos pedir a Dios. Que seamos útiles como parte de la Familia de Dios, que seamos productivos.

**Versículo 4 - No me llega aún la palabra a la lengua cuando Tú, SEÑOR, ya la conoces.** En otras palabras, antes de que digamos cualquier cosa, Dios sabe exactamente lo que vamos a decir porque Él conoce nuestra mente. Él conoce nuestra intención, nuestros pensamientos, nuestra motivación. Él sabe lo que hay que cambiar en nosotros. ¿Por qué? Porque Él conoce a todos los seres humano, pero especialmente a los que han sido engendrados de Su espíritu santo, los que tienen esa porción de Su espíritu que nosotros tenemos. Él nos conoce aún mejor. Nosotros somos el enfoque de Su atención porque Él está trabajando con nosotros para transformarnos. Dios no ha

dado Su espíritu santo a los demás en el mundo, no les ha engendrado con Su espíritu y tampoco les ha dado acceso a Su espíritu.

**No me llega aún la palabra a la lengua cuando Tú, SEÑOR, ya la conoces.** Es increíble poder decir esto a Dios. “Tú sabes como soy. Tú me conoces por dentro y por fuera.” Debemos ser sinceros y honestos con Dios. Somos muy necios si no somos sinceros y honestos con Dios en todo.

**Tu protección me envuelve por detrás y por delante, me cubres con la palma de Tu mano.** En otras traducciones esto es dicho de una manera un poco complicada. Pero lo importante es que entendamos a qué se refieren estas palabras. Dios nos bendice, nos ayuda en las batallas, nos protege. Pero esto de “por detrás y por delante” refiere al hecho de que Dios nos ha protegido en el pasado y que Él seguirá protegiéndonos en el futuro. Somos muy bendecidos. Dios se preocupa por nosotros. Esto es obvio. Él ha estado con nosotros en el pasado y seguirá estando con nosotros en el futuro. Él preparó el camino para nosotros, nos ha mostrado cómo debemos vivir, nos ha mostrado el camino a seguir. Él lucha nuestras batallas por nosotros. Él interviene constantemente a nuestro favor. Hay cosas que Dios hace que ni siquiera sabemos. Disfrutamos de Su protección, de Sus bendiciones, de Su favor. Él nos ayuda con cosas que ni siquiera sabemos. A veces solo nos damos cuenta de que Dios nos ha protegido en una situación mucho tiempo después. Y entonces aprendemos.

**Tu protección me envuelve por detrás y por delante, me cubres con la palma de Tu mano. Conocimiento tan maravilloso rebasa mi comprensión...** Justo lo que acabo de decir. No sabemos el alcance de la protección de Dios. Podemos experimentar esto en nuestra vida. Es maravilloso que nuestra vida esté en las manos de Dios. Es difícil para nosotros comprender lo maravilloso que es esto, lo bendecidos que somos por tener eso.

**...tan sublime es que no puedo entenderlo.** Podemos orar sobre esto, podemos pensar en esto y agradecer a Dios por esto, pero no podemos comprenderlo. No del todo. Pero debemos enfocarnos en las cosas que sí entendemos. Dios nos ha llamado. Dios nos ha engendrado con Su espíritu santo, tenemos el espíritu santo de Dios en nuestra mente. El espíritu del Gran Dios del universo. ¿Cómo comprender esto? Pero debemos apreciar lo que entendemos, mismo con nuestra mente tan limitada. ¡Impresionante!

Es increíble saber que Dios nos ama, que Él está trabajando con nosotros, que somos Sus hijos. Dios no está trabajando con los demás en el mundo ahora mismo. Aunque ellos también son Sus hijos porque son parte de Su creación. Pero Dios no está trabajando con ellos todavía como Él trabaja con Sus hijos ahora. Dios hará esto en el futuro, cuando Él comience a atraerlos, a llamarlos. Esa es la relación que Dios desea tener con ellos. Pero todo en Su tiempo. Para la mayoría, será en el Gran Trono Blanco.

Qué cosa tan increíble es entender que nosotros no tenemos que esperar 1.000 años para tener la oportunidad. No como el resto de las personas en el mundo. Nosotros tenemos la oportunidad de conocer la verdad, de entender la verdad y de empezar a cambiar. Y tenemos esa oportunidad ahora. ¿Comprendemos el valor que tiene esto? Si entendemos esto, entendemos solo una mínima

parte, porque simplemente no podemos entenderlo. Pero debemos esforzarnos por comprenderlo. Esto forma parte de alabar a Dios, de agradecer a Dios, de regocijarnos en la presencia de Dios en nuestras oraciones y en las cosas de las que hablamos. Glorificamos a Dios siendo agradecidos a Él por el hecho de que tenemos esa oportunidad ahora.

**Versículo 7 - ¿Adónde podría alejarme de Tu espíritu? ¿A dónde podría huir de tu presencia?** Dios está en todas partes. Ese es el punto. **Si subiera al cielo, allí estás Tú.** Y no sé cuanto David sabía entonces. “¿Qué quieres decir con esto de subir al cielo?” No David no tenía ni idea de lo lejos que el ser humano llegaría con esto en el futuro. Pero él se sintió inspirado a decir esto a Dios: **Si subiera al cielo...** Es decir: “Si pudiese ascender al cielo. No sé cómo voy a llegar allí, pero si pudiera hacer esto, allí estás Tú. Porque estás en todas partes.” Eso es lo que David dijo a Dios.

Nosotros miramos esto de otra manera, porque podemos subir a un avión y volar. Aunque a muchos no les gusta volar. Yo simplemente cierro las persianas y me tomo un... ¡Mejor no tomar nada! Yo me siento en paz porque sé que mi vida está en las manos de Dios. Increíble. No hay nada que temer. Podemos orar a Dios sentados en un avión a 6 o 9 mil kilómetros de altura. No en voz alta, pero en nuestra mente. Y Dios nos escucha.

**Si subiera al cielo, allí estás Tú. Si tendiera mi lecho en el fondo del abismo, también estás allí.** ¿Que significa esto? Dios nos conoce. Dios conoce nuestra condición. Él conoce a cada individuo que será parte de los 144.000 por dentro y por fuera. Él sabe dónde están sus restos. Y Dios espera con ansias por el momento en que ellos serán resucitados y recibirán un nuevo cuerpo. Porque todos ellos tenían una relación personal con Dios Todopoderoso. Dios estaba en ellos. Y la esencia espiritual que estaba en su mente está con Dios ahora.

¡Qué cosa tan increíble! Dios ha revelado esto a Herbert Armstrong. Dios le ha dado la comprensión de esas cosas y lo inspiró a escribir el libro *El Increíble Potencial Humano*. Y en ese entonces algunas personas le criticaron, diciendo: “Estás enseñando que el ser humano posee un alma inmortal.” No. Él no estaba enseñando nada de esto. Él explicó que todos tenemos una esencia de espíritu en nosotros que regresa a Dios cuando morimos. Esa esencia de espíritu no sigue viva.

Es más fácil comprender como es esto si lo comparamos con una tarjeta SD que usamos en los ordenadores o en una cámara. Todo lo que una persona ha hecho durante su vida, su carácter, su ser, todo queda grabado en esa esencia de espíritu. Toda nuestra vida queda grabada allí. Todo listo para que Dios pueda ponerlo de vuelta en otro cuerpo. Todos los que han nacido y na muerto serán resucitados en el en el Gran Trono Blanco y van a recordar cosas de su vida. Esto es como lo que nos pasa ahora como nos despertamos cada mañana. Recordamos las cosas, recordamos nuestra vida. Los que serán resucitados van a recordar su vida porque todo queda gravado en esa esencia de espíritu. Esa esencia no está viva. Pero Dios va a poner esto en un cuerpo nuevamente. Y es increíble entender que Dios Todopoderoso tiene tal poder y que esa esencia de espíritu está con Él.

**Si me elevara sobre las alas del alba, o me estableciera en los extremos del mar...** Esas alas significan protección. Hemos hablado sobre esto antes. En Apocalipsis está escrito que la Iglesia sería protegida. Esto se trata a una protección. ...**aun allí Tu mano me guiaría, ¡me sostendría Tu mano derecha!** Mismo en las profundidades del mar. Y ahora esto es muy diferente que en ese entonces. Ahora tenemos toda clase de barcos. Pero en ese entonces las cosas eran mucho más difíciles. Usted puede leer sobre los viajes de Pablo, que naufragó unas cuantas veces y quedó a la deriva en el mar durante un día y medio, creo. No lo sé al cierto. Tendría que leer ese pasaje nuevamente.

Pero antes las cosas eran muy diferentes. Nosotros lo tenemos muy fácil hoy en día. Hemos tenido que esperar una hora en Atlanta porque nuestro estaba atrasado. Y estábamos un poco impacientes. Pero he pensado: “¡Cállate! Recuerda lo que pasó con Pablo”. ¿Ha pasado usted por esto alguna vez? Yo suelo pensar en esto a menudo cuando viajamos a otros lugares para visitar a las congregaciones de la Iglesia. Simplemente nos subimos a un coche, conducimos unos cientos de kilómetros a veces, y llegamos donde tenemos que llegar. No tenemos que ir en burro, como ellos tenían que hacer antes. Si es que ellos tenían la bendición de tener un burro. Tampoco tenemos que caminar largas distancias por caminos polvorientos, bajo el calor del sol. Y tenemos todas las comodidades cuando llegamos a los lugares adonde vamos. Ellos no tenían agua corriente, agua caliente, agua fría, jabones en una habitación de hotel. Ninguno de nosotros tiene motivos para quejarse. Si usted empieza a quejarse piense en como eran las cosas a unos cuantos siglos atrás. Piense en todas las dificultades por las que pasó el pueblo de Dios antes. Ellos lo tenían mucho más difícil que nosotros.

No tenemos que preocuparnos por si vamos o no encontrar algo para comer. ¡Increíble! Pero si no tenemos cuidado, podemos empezar a murmurar y a quejarnos cuando estamos en un restaurante y ellos nos sirven algo diferente a lo que hemos pedido. Como yo esta mañana. Tengo que estar en guardia sobre mi actitud. Yo había pedido algo y el camarero se equivocó. Y mi reacción no fue nada la correcta.

Y es increíble poder comer en un restaurante. Esto es una bendición. Pero podemos molestarnos por cosas sin importancia. Como cuando tenemos que esperar unos 15 minutos para ser atendidos. ¡Protestamos! Pero tenemos que ver las cosas desde la perspectiva adecuada. Mi actitud no ha sido buena. El camarero lo pudo notar por la expresión de mi cara. Como que diciendo: “¿Dónde está la fruta que he pedido? Te has equivocado”. Y el camarero fue muy amable y enseguida me trajo lo que yo había pedido.

Yo tengo que mirarme a mí mismo en situaciones así. Porque todos pasamos por situaciones en la vida en las que nos sucede algo y damos ciertas cosas por sentado. Y si no tenemos cuidado, nos empezamos a quejarnos de las cosas, nos compartamos de una manera muy negativa. No debemos hacer esto. Debemos entender lo bendecidos que somos. ¡Increíble!

Y lo mismo puede pasar a la hora de volver. Algunos han preguntado si habrá retrasos. Y si los vuelos se retrasan, ¿qué podemos hacer? Volveremos a casa de una manera o de otra. Somos muy bendecidos. Es increíble poder subir a un avión y llegar a los lugares donde se celebrará la Fiesta de los Tabernáculos. Muchos harán esto este año. Hoy podemos hacer cosas que durante siglos los seres humanos no han podido hacer. Antes era muy difícil viajar de un lugar a otro. Mismo que fuera cerca. Esto para no hablar de lo difícil que era viajar al otro lado del mundo. ¡Somos tan bendecidos por ser parte del pueblo de Dios en los días de hoy!

Esas son cosas en las que debemos pensar cuando vamos a la presencia de Dios. Debemos agradecer a Dios por esas cosas. Debemos estar agradecidos a Él. Y si no podemos ver a nosotros mismos de esa manera, si no pensamos de esa manera, entonces tenemos que arrepentirnos y empezar a agradecer a Dios por todas esas cosas.

**...o me estableciera en los extremos del mar...** Dios nos protege. Eso es lo que David dice aquí. **... aun allí Tu mano me guiaría, ¡me sostendría Tu mano derecha!** “No hay nada que temer porque Tú me cuidas”. Como Dios hizo con Pablo. Hoy en día estamos tan acostumbrados a todas las comodidades que tenemos que damos todo esto por sentado. Y si no tenemos cuidado podemos hacer lo mismo con la palabra de Dios. La verdad es que somos más bendecidos que todas las personas que alguna vez han vivido en el planeta Tierra. Tenemos más riquezas y más abundancia que nunca. A veces no vemos esto, pero esta es la realidad.

**Salmo 141.** Otro salmo de David. Estamos hablando sobre nuestras oraciones a Dios. Podemos leer esas cosas mientras oramos. Esto nos ayuda a examinar a nosotros mismos, a ver las cosas que necesitamos cambiar para asegurarnos de que permanecemos en el camino correcto en nuestra manera de pensar, en nuestra relación con Dios. Estas palabras nos ayudan a ver cuán bendecidos somos.

**Salmo 141:1- A Ti clamo...** Clamamos a Dios cuando oramos. **A Ti clamo, SEÑOR; ven pronto a mí. ¡Atiende a mi voz cuando a Ti clamo!** Esto es lo que David está diciendo aquí. Cuando oramos sabemos que Dios nos escuchará enseguida. Tenemos esa certeza. No tenemos que preguntarnos si esto es cierto o no, simplemente lo sabemos.

**Que suba a Tu presencia mi oración como una ofrenda de incienso...** Queremos asegurarnos de que nuestras oraciones sean correctas ante Dios. No se trata de repetir siempre lo mismo en nuestras oraciones. Hablamos con Dios sobre un sinnúmero de cosas. Porque es a través de nuestras oraciones que podemos fortalecer nuestra relación con Dios. Hay cosas que solemos decir repetidamente, pero no queremos ser repetitivos. Queremos hacer las cosas de manera diferente.

Cuando oramos a Dios, cuando vamos a la presencia de Dios con el espíritu y la actitud correctos, esto es como incienso para Dios. En el antiguo Israel ellos solían arrojar incienso al fuego como parte de sus ofrendas a Dios. Y nosotros sabemos lo que simbolizaba este aroma, este olor. Cuando el fuego se apagaba un olor agradable quedaba flotando en el aire. Y aquí David dice que sus oraciones subiesen a Dios como un aroma agradable. Eso nos estimula a esforzarnos más en

nuestras oraciones, a orar donde podamos y cuando podamos, a pensar en esas cosas y asegurarnos de no caer en repeticiones o algo de esa naturaleza. Nuestras oraciones no pueden ser yo esto yo aquello. Yo, yo, yo, yo. Debemos aprender a orar también por los demás, por los hermanos de la Iglesia. Esas cosas deben ser parte de nuestra vida.

**Que suba a Tu presencia mi oración como una ofrenda de incienso...** Y usted no puede decir esto simplemente. Esto es algo por lo que usted puede orar. Usted podría decir eso todo el tiempo si quisiera, pero ¿por qué decir esto de esa manera? Bueno, lo acabo de mencionar, ¿no?

**SEÑOR, ponme en la boca un centinela...** Lo que yo quería decir es: ¿Cree usted que Dios va a hacer eso? ¿Qué Dios va a poner un centinela guardando su boca? ¿Y qué significa esto de poner un centinela en la boca? Esto significa que usted no quiere decir cosas que están mal, que no son correctas. Usted quiere decir cosas que están bien, que son correctas. Usted no quiere tener conversaciones que no están bien, que no son correctas con las personas. Usted no quiere decir cosas que ofendan a los demás, no quiere hablar mal de lo demás, no quiere decir chismes y todas esas cosas que están mal, que no son correctas.

Usted pide ayuda a Dios. Usted pide a Dios que ponga un centinela guardando su boca. Eso es lo que David pide a Dios aquí. Dios no va a cerrarle la boca cuando usted empieza a decir algo que no está bien, que no es correcto. Como si de repente usted no pudiera abrir los labios. Eso no es lo que lo que David pide a Dios aquí. Necesitamos la ayuda de Dios para poder estar en guardia, para estar alerta a ciertas cosas.

Espero que oremos así de vez en cuando, que deseemos la ayuda de Dios es esos asuntos, que podamos ver rápidamente cuando decimos algo que está mal. Eso es lo que David pide a Dios aquí. “Ayúdame a ver rápidamente cuando haga o diga algo que está mal. Ayúdame a verlo antes mismo que las palabras salgan de mi boca”. Dios puede hacer eso, por el poder de Su espíritu santo. Él puede ayudarnos mostrándonos es en nuestra mente. De repente nos damos cuenta de lo que estamos a punto de hacer podemos atajarlo de inmediato.

Dios puede darnos cosas para que pensemos en ellas. Oramos a Dios sobre algo y de repente, cuando esto nos viene a la mente, lo atajamos de inmediato. “No quiero hacer eso”. Es mejor darnos cuenta de algo antes de que suceda y atajarlo. Porque de lo contrario, después tenemos que arrepentirnos. Tenemos que pasar por ese proceso. Y es asombroso cuando podemos darnos cuenta antes de hacer algo que está mal. Esto es lo que David pide a Dios aquí. Una bonita oración.

David pide a Dios: **...ponme en la boca un centinela...** Esto es lo que pasa con muchas cosas cuando oramos por ellas. Cosas que tenemos que ver en nosotros mismos. Tenemos que mirarnos en un espejo y ver a nosotros mismos. Tenemos que entender lo que nos está siendo dicho y orar al respecto.

**SEÑOR, ponme en la boca un centinela; un guardián a la puerta de mis labios.** Esto es lo mismo. En otras palabras: “Ayúdame a no decir cosas sin propósito, a no decir cosas que ofendan

a otros o que no son ciertas. Ayúdame a atajarlo antes de que las palabras salgan de mi boca”. Porque usted tiene que atajarlo antes de que las palabras salgan de su boca. Cuando nos damos cuenta de que estamos haciendo algo que está mal o que hemos hecho que está mal y que queremos cambiar, pedimos ayuda a Dios. “No quiero hacer eso. No quiero quedar atrapado en ese tipo de situaciones y decir algo que ofenda a otros o sea denigrante para otros”. Si usted ora por esas cosas usted estará más alerta a ellas, usted va a poder detectarlas más rápido. Esto es un proceso.

**No permitas que mi corazón se incline a la maldad...** ¿Qué pedimos a Dios? Su ayuda. Su ayuda para ver si hay algo, sea lo que sea, en nuestra mente contra lo que estamos luchando, algo que estamos tratando de superar. Porque todos tenemos cosas en las que estamos trabajando en nuestra vida, cosas que luchamos para superar. Los números uno, dos, tres en nuestra lista. Debemos pensar en esas cosas, mantenerlas siempre en nuestra mente y estar más alerta a ellas, estar más en guardia contra ellas. Pedimos a Dios que nos ayude y que no permita nuestro corazón se incline a nada que esté mal. Debemos aborrecer, debemos odiar todo lo que está mal.

**No permitas que mi corazón se incline a la maldad, ni que sea yo cómplice de hombres que cometen iniquidades.** Debemos asegurarnos de que no estamos haciendo las cosas que las personas en el mundo hacen, que no estamos de acuerdo con las cosas del mundo, etc. **No me dejes participar en banquetes...** ¿Que significa eso? Esto significa lo mismo. No se trata de comer cosas, se trata de lo que pasa en nuestra mente y de cómo pensamos.

Podemos aprender muchas lecciones de la manera cómo Dios ha trabajado con Israel. He mencionado eso en el comienzo del sermón. Especialmente cuando Dios los sacó de Egipto. Esas son historias increíbles que nos muestran todo ese proceso. Debemos entender que Dios estaba trabajando con todo el pueblo cuando Él los sacó de Egipto. Ellos fueron muy bendecidos. ¿Con cuántas naciones Dios ha trabajado a lo largo del tiempo? ¡Solamente con una! Porque Dios tenía un propósito con esto. Todas las cosas que les pasaron han quedado registradas porque era algo que representaba lo que iba a pasar en el futuro, en el tiempo del fin.

Y sí, otras naciones han estado involucradas en todo esto, pero Dios no ha trabajado con ninguna de ellas como parte de Su plan. Ha habido guerras. Muchas cosas han sucedido. Hay cosas en la profecía que son muy específicas sobre el curso de la historia a lo largo del tiempo. Y no saquen de contexto lo que he dicho aquí, que Dios no ha trabajado con otras naciones. Dios tiene un propósito para todas las personas. Él permite que los seres humanos vivan en diferentes partes del mundo y experimenten diferentes cosas. Pero Él no ha llamado a todos los pueblos del planeta Tierra a recibir Sus mandamientos, como Él hizo con los israelitas. Dios no trabajó con todos los pueblos como Él trabajó con los israelitas, realizando milagros para ayudarlos, para estimularlos a entablar una relación con Él. Aunque era algo muy físico. Dios hizo esto con Israel y también con sus descendientes, con las diez tribus que se marcharon a Europa. Especialmente los EE. UU y los países de la Mancomunidad de naciones. Porque Dios tiene un propósito en las cosas que Él está obrando ahora, en el tiempo del fin. Pero esa relación no es de naturaleza espiritual. Con nosotros, Dios nos ha llamado a una relación espiritual con Él. Dios trabajó con Israel a nivel

físico, con una nación física. Pero con nosotros Dios trabaja a nivel espiritual. Tenemos la bendición de tener una relación con Dios a nivel espiritual.

Vayamos al libro de Números y vamos a leer algunas cosas que sucedieron con Israel. Vamos a mirar cómo Dios trabajó con ellos. Y en todo esto hay cosas que nosotros en la podemos aprender, en las que podemos enfocar, que tienen que ver con nuestro llamado, que tienen que ver con nuestra relación con Dios. Solo hay una nación que ha tenido la presencia de Dios con ellos: Israel. Dios comenzó a trabajar con Moisés, la presencia de Dios estaba con él, como podemos ver en ciertas cosas que sucedieron. Dios entonces los separó de las cosas que estaban sucediendo en Egipto. Los israelitas no sufrieron todas las plagas. Dios había enviado plagas a los egipcios y la presencia de Dios estaba en medio del pueblo de Israel. Dios les estaba dejando claro que Su presencia estaba con los israelitas al hacer cosas que las personas nunca habían visto o escuchado antes.

Y entonces Dios instituyó el Pesaj. ¡Qué cosa tan increíble! Todos los primogénitos de Egipto murieron. Tanto de hombres como de animales. Pero ninguno de los primogénitos de los israelitas murió porque Dios les dio Su protección. ¡Qué experiencia tan increíble! Entonces los israelitas se marcharon del territorio egipcio en dirección al Mar Rojo. ¡Impresionante!

Y una vez más les quedo claro que la presencia de Dios estaba con ellos. No podemos comprender cómo ha sido esto. Ellos tenían una enorme columna de fuego durante la noche y una nube que los acompañaba de día. Algo de tal proporción, nuestra mente no puede comprenderlo. Pero ellos podían ver esto a nivel físico. Y entonces Dios hizo con que el Mar Rojo se abriera, la presencia de Dios estaba allí.

Aunque nada de esto sirvió de mucho para ellos. Esta es una historia increíble. Porque nada más llegar al otro lado ellos ya se estaban quejando. Y yo pienso: “¡Hombre!” Pero la presencia de Dios estaba allí. Ellos han visto cosas, han experimentado cosas que nadie había visto o experimentado antes. Pero mismo con la presencia de Dios entre ellos, esto no les sirvió de mucho. Esto no les impresionó mucho. Muchas cosas sucedieron a lo largo del tiempo que fueron buenas para ellos.

Esto me hace pensar en la presencia de Dios en la Iglesia, la presencia de Dios en las personas que a quienes Dios llama. Y en muchos casos esto no ha ayudado mucho porque la gran mayoría de los que han sido llamadas se han marchado de la Iglesia de Dios. Y esto es algo que me cuesta mucho comprender.

Vamos a leer una parte de esa historia. Podemos pensar en cómo Israel se rebeló una y otra vez, y vamos a leer algunas historias sobre esto. Pero esta también es nuestra historia, la historia de la Iglesia de Dios desde el principio. Porque no lo hemos hecho mucho mejor que los israelitas. Piensen en esto.

Desde la época de Cristo la mayoría de los que Dios ha llamado a Su Iglesia se ha rebelado. Hay mucho que aprender de ambos casos aquí. Tanto de la historia del Israel físico, un pueblo que

tenía la presencia de Dios con ellos a nivel físico, como de la historia del pueblo espiritual de Dios, de aquellos a quienes Dios ha llamado a tener una relación con Él a nivel espiritual.

**Números 13:26.** Moisés había enviado algunos espías a explorar el territorio. Ellos tenían que ir a mirar como era la región, la tierra que Dios les había prometido, e informar a Moisés sobre lo que habían visto. Y aquí ellos habían regresado después de haber cumplido su misión. **Versículo 26 - Volvieron a Cades, en el desierto de Parán, que era donde estaban Moisés, Aarón y toda la comunidad israelita, y les presentaron a todos ellos un informe, y les mostraron los frutos de esa tierra.** Ellos llevaron consigo algunos frutos para mostrarlos al pueblo: “¡Miren lo que hay allí!” Y usted debe entender que el lugar donde ellos estaban acampados no era nada pintoresco. No había viñedos, no había mucha vegetación allí. Era una región yerma, desolada y seca. Y la región de donde ellos se habían marchado tampoco era gran cosa. La vida en Egipto tampoco era fácil para ellos.

...y les mostraron los frutos de esa tierra. Y esto me hace pensar en el fruto que Dios ha dado a Su Iglesia a lo largo del tiempo. Pienso en las diferentes eras de la Iglesia y en las oportunidades que las personas han tenido. Pienso en la Era de Filadelfia y en las increíbles oportunidades que la Iglesia ha tenido debido a la tecnología en ese entonces. En la Era de Laodicea las personas han podido disfrutar de todo lo que Dios había dado a la Iglesia a través de Herbert Armstrong. ¡Impresionante! ¿Y qué pasó entonces? Traiciones. Calumnias. Increíble.

**Versículo 27 - Este fue el informe: Fuimos al país al que nos enviaste, ¡y por cierto que allí abundan la leche y la miel! Aquí podéis ver sus frutos.** Entonces solo contaron una parte de la historia. Ellos dijeron una parte de la verdad, pero alteraron ciertas cosas. Y esto me hace pensar en algunos que solían decir sobre Herbert Armstrong después de su muerte: “Yo aprendí mucho de él. Él era un buen maestro”. Y esto es lo mismo con esa historia aquí. Ellos solo han mostrado los frutos, o sea, el lado bueno. Esto también ha pasado con muchas personas en la Era de Laodicea. Especialmente hacia el final. Esa era la actitud de muchos en la Iglesia en la Era de Laodicea. ¡Impresionante!

**Fuimos al país al que nos enviaste, ¡y por cierto que allí abundan la leche y la miel! Aquí podéis ver sus frutos.** Pero el pueblo que allí habita es poderoso, y sus ciudades son enormes y están fortificadas. Hasta vimos anaquitas allí. Los amalecitas habitan el Néguev; los hititas, jebuseos y amorreos viven en la montaña, y los cananeos ocupan la zona costera y la ribera del río Jordán.

Como si esto fuera demasiado difícil para ellos. “Sí, es una tierra en la que abundan la leche y la miel, pero será muy difícil conquistarla.” Ellos han mezclado un poco de verdad con algunas mentiras.

**Versículo 30 - Caleb hizo callar al pueblo ante Moisés, y dijo: Subamos a conquistar esa tierra. Estoy seguro de que podremos hacerlo.** En otras palabras, ellos iban a conquistar el territorio. Las palabras usadas aquí en hebraico significan que ellos tenían la capacidad para hacer esto.

**Pero los que habían ido con ellos, con Caleb y Josué, respondieron: No podremos combatir contra esa gente. ¡Son más fuertes que nosotros!** El informe de los otros diez era muy negativo. Su informe no coincidía con la realidad porque ellos simplemente no podían entender lo que estaba pasando. Todo les pareció demasiado difícil porque ellos no podían ver a Dios en la imagen. Ellos no entendían que Dios les iba a dar fuerzas para conquistar todo el territorio, tal como Él les había prometido.

Después de todas las cosas que Dios había hecho para llevarlos a este punto, ¿por qué ellos no podían mantener la mirada puesta en Dios? Dos de ellos lo hicieron: Caleb y Josué. Ellos estaban seguros de que podían conquistar el territorio. “Dios está con nosotros. Dios abrió el Mar Rojo para que pudiésemos pasar. Él puede darnos ese territorio”. Pero otros no estaban tan seguros de esto y dijeron que sería demasiado difícil. Ellos tenían miedo.

Y esto me hace pensar en la historia de la Iglesia de Dios. No puedo evitarlo. Es fácil leer una historia como esta y pensar: “¿Cómo ellos pudieron hacer esto? ¿Por qué ellos no confiaron en Dios?” Pienso en las cosas que han sucedido en la Iglesia de Dios una y otra vez. Las cosas que sucedieron en 1972, en 1974, en el período entre 1977 y 1978. Increíble. Cosas horribles, cosas muy feas por parte de personas que no permanecieron fieles. ¿Rebelión? Sí. La Iglesia ha tenido que lidiar con eso una y otra y otra vez.

**No podremos combatir contra esa gente. ¡Son más fuertes que nosotros!** Dios estaba totalmente fuera de la imagen. Ellos solo contaban con ellos mismos y se dieron cuenta de su debilidad: “No podemos hacer esto. ¿Cómo vamos a lograrlo?” Y ese ha sido el problema en la Iglesia durante mucho tiempo. “Podemos hacer esto de mejor manera”. Eso es lo que algunos empezaron a pensar sobre Herbert Armstrong. “Él se está haciendo mayor y pronto va a morir. Él no puede manejar esto tan bien como nosotros”. Su propio hijo le ha dicho: “Más personas han venido a la Iglesia debido a mí que debido a ti. Más personas están siendo llamadas a la Iglesia debido a mí que debido a ustedes”. ¡Alucinante!

**Versículo 32 - Y comenzaron a esparcir entre los israelitas falsos rumores acerca de la tierra que habían explorado. Decían: La tierra que hemos explorado se traga a sus habitantes, y los hombres que allí vimos son enormes. ¡Hasta vimos anaquitas! Nephilim, que en hebraico significa gigantes. Comparados con ellos, parecíamos saltamontes, y así nos veían ellos a nosotros.** En otras palabras: “Nos sentimos tan poca cosa comparados con ellos. Ellos no nos ven como una amenaza. Comparados con ellos somos como saltamontes.”

Números 14. Y hay dos cosas que podemos ver aquí. La primera es que Dios les había dicho que les daría esa tierra y la segunda es que ellos pensaban que no sería nada fácil conquistarla. Y su pensamiento negativo iba en contra de lo que Dios les dijo, de lo que Dios les prometió.

**Números 14:1 - Aquella noche toda la congregación israelita se puso a gritar y a llorar.** La naturaleza humana es realmente impresionante. Ellos eligieron creer las mentiras y chimes. Por la razón que fuera. Y todos eligen creer lo que quieren creer. En este caso, la opinión de esos diez hombres tuvo más peso que la de los otros dos. Porque el pueblo pensó: “Seguramente esos dos

están equivocados y los otros diez tiene razón. Lo que dice la mayoría debe ser la verdad. Ellos han dicho que será demasiado difícil para nosotros conquistar la tierra. Así que, no podemos lograrlo”.

Y esa manera de pensar es algo muy, pero que muy peligroso. Esto ha sucedido a muchas personas. Otros venían y les decían algo y ellas comenzaban a pensar de la misma manera y se ponían de parte de los que les habían dicho esto. ¿Y dónde queda Dios en todo esto? Dios siempre debe ser lo primero para nosotros. Sin importar lo que los demás digan o hagan. El camino de vida de Dios, la verdad, esto debe ser siempre lo primero para nosotros.

Y aquí dice que el pueblo eligió creer lo que esos diez hombres dijeron. **Todos los hijos de Israel se quejaron contra Moisés y Aarón...** ¡Impresionante! Después de todo lo que ellos habían visto, cosas que ningún ser humano jamás había visto. Porque la presencia de Dios estaba con ellos. ¡Increíble! ¡El Pesaj! Impresionante. Dios les había protegido, les había liberado de Egipto, les había hecho cruzar el Mar Rojo pisando tierra seca. Después de todo lo que Dios había hecho por ellos antes y después de esto. A veces es muy difícil de comprender su comportamiento.

Pero algo que es mucho más difícil de comprender es que personas que tienen el espíritu de Dios puedan hacer lo mismo o cosas aun peores a nivel espiritual. Porque cuando tenemos la bendición de tener acceso al espíritu santo de Dios, no tenemos ninguna excusa porque podemos ver espiritualmente. Pero tomamos decisiones equivocadas. Las personas toman decisiones equivocadas. Personas que deberían saberlo mejor.

**Todos los hijos de Israel se quejaron contra Moisés y Aarón...** Pienso en todas las cosas que han sucedido. Y mirando hacia atrás podemos verlo claramente, pero cuando estamos pasando por algo no siempre podemos ver lo que está sucediendo. No podemos ver lo horrible, lo grave que es la situación y adonde nos lleva todo esto.

Pienso en ciertas cosas por las que he pasado desde que Dios me ha llamado. Yo entonces empecé a ver ciertas cosas con las que Herbert Armstrong tenía que lidiar en la Iglesia. Dios ha protegido a la Iglesia al no permitirnos saber realmente todo lo que estaba sucediendo. Porque las batallas eran ante todo entre los miembros del ministerio de la Iglesia de Dios. Ellos tenían influencia sobre las personas porque eran los que podían enseñar. Y no había nada que les supervisara, porque lo que se espera de ellos era que ellos sirviesen a Dios fielmente y enseñasen las cosas a la Iglesia de la misma manera que ellos habían aprendido. Pero esto no fue lo que ellos hicieron. Su ego se interpuso en el camino.

Y lo mismo estaba sucediendo aquí a nivel físico. Lo que nos pasó en la Iglesia fue algo a nivel espiritual. Muchos se quejaron de Herbert Armstrong en diferentes ocasiones, sin darse cuenta de lo necio, de lo horrible y malvado que es para Dios cuando hacemos esto. Y la verdad es que Dios juzgó a esas personas inmediatamente. Porque lo que pasa a menudo es que la mente de las personas entonces cambia y ellas quedan separadas de Dios. Y lo que ellas hacen tiene impacto sobre otros, hace daño a otros, porque ellas engañan a otros que tienen el espíritu de Dios. Y esto es algo horrible. Una cosa es hacer lo que ellos hicieron aquí a nivel físico. Pero otra cosa muy

diferente es hacer esto a nivel espiritual. Porque esto puede costarle la vida a una persona espiritualmente, debido a las decisiones que las personas toman. Esto es mucho más grave.

**...toda la congregación les dijo: ¡Ojalá hubiéramos muerto en la tierra de Egipto!** En otras palabras: “Ojalá hubiéramos envejecido y muerto de forma natural en Egipto en lugar de emprender este viaje”. Y las personas que toman decisiones equivocadas y se marchan de la Iglesia de Dios no dicen esto abiertamente, pero ese es el resultado. “¿Volver a Egipto? ¡No sabes lo que estás diciendo!” ¿Volver justo a aquello de lo que Dios le ha liberado? Ser llamado a la Iglesia de Dios y luego volver a algo que usted piensa que puede tener en el mundo y que de alguna manera usted puede seguir teniendo lo que Dios le ofrece. “Dios está obrando aquí también. Dios sigue estando con nosotros y ... “

**¡Ojalá hubiéramos muerto en la tierra de Egipto! ¡Ojalá hubiéramos muerto en este desierto!** Esto sería más fácil. ¿Por qué? “Porque si subimos a luchar contra esa gente vamos a morir de una manera horrible. Ellos nos van a machacar y esa es una horrible manera de morir. Hubiera sido mucho más fácil morir de viejos, de muerte natural en Egipto.” Eso fue lo que ellos dijeron.

**Versículo 3 - ¿Por qué nos ha traído el SEÑOR a esta tierra?** Leemos esto y podemos pensar: “¡Eso es espantoso! Después de todo lo que Dios ha hecho por ellos, después de todos los milagros que ellos han visto a nivel físico, cosas que deberían dejarles muy claro que Dios es Todopoderoso. ¿Y que ellos digan esas cosas?” Pero esto ha sucedido en la Iglesia una y otra vez. ¿Cómo?

**¿Por qué nos trae el SEÑOR a esta tierra para caer a espada?** A veces olvidamos las cosas tan fácilmente. **¿Para que nuestras mujeres y nuestros hijos se conviertan en botín de guerra?** Porque sin sus padres los niños se convertirían en botín de guerra. “Vamos a la guerra y seremos machacados. Seremos vencidos porque somos presa fácil para ellos. ¿No sería mejor que volviéramos a Egipto?” Y muchos en la Iglesia de Dios han hecho esto una y otra vez. Cosas mucho peores.

Cada vez que una persona da la espalda a lo que Dios le ha dado, cada vez que una persona se marcha de la Iglesia... Pienso en la verdad que Dios nos ha dado. Espero que todos tengamos la misma perspectiva. Tenemos esto en la Iglesia de Dios hoy porque desde 2008 Dios no ha llamado a muchas personas. Y debemos aprender de esto. Debemos aprender que ciertas cosas que han sucedido a lo largo del tiempo se repiten.

Somos muy bendecidos por tener lo que tenemos, pero tenemos que luchar por ello. Porque debemos luchar. Debemos tener el deseo de luchar, debemos querer luchar. Usted tiene que seguir luchando hasta que esto termine. Pero a veces las personas piensan que la lucha es demasiado difícil.

“¿Que somos? ¡Mira lo insignificantes que somos!” Eso es lo que dijo el pueblo de Israel. “Vamos a enfrentarnos a gigantes. ¡Mira lo insignificantes que somos! ¿Quieres que salgamos a pelear contra

ellos? Ellos no van a machacar y se van a llevar nuestros hijos como botín de guerra. ¡Ojalá nunca hubiésemos empezado con esto!” Esto es lo que las personas dicen a menudo, porque ven las cosas que pasan en el mundo.

Cuando PKG comenzó, en 1998, había muchas más personas en la Iglesia de Dios que las que hay hoy. Increíble. Muchos han venido y se han ido. Personas que podían entender ciertas cosas, que han sido despertadas y podían entender la verdad. Muchas de ellas habían sobrevivido a la Apostasía. Pero entonces ellas eligieron regresar. Lo mismo que ellos hicieron aquí, solo que mucho peor.

Debemos comprender lo que tenemos. Debemos poder agradecer a Dios por todo lo que tenemos. Debemos ser capaces de entender lo bendecidos que somos. Que Dios se preocupa por nosotros y que estamos en Su presencia. No importa que no seamos miles o cientos, lo importante es lo que está pasando en nuestra mente. Lo importante es cómo cada uno de nosotros piensa hacia Dios y que sigamos luchando contra nuestra naturaleza hasta el final. Sea esto cuando sea.

**¿Por qué nos trae el SEÑOR a esta tierra para caer a espada? ¿Para que nuestras mujeres y nuestros pequeños sean una presa? ¿No nos sería mejor volver a Egipto? Y se decían unos a otros: ¡Nombremos un jefe y volvámonos a Egipto!** He experimentado esto tantas veces a nivel espiritual que mi cabeza da vueltas. “Elijamos un líder y marchémonos con él “.

Esto me recuerda un individuo que ha tenido muchas oportunidades, que ha recibido toda la ayuda que ha necesitado, y que como ministro tenía la responsabilidad de trabajar con un grupo de personas, pero que en lugar de servir fielmente a Dios engañó a un montón de personas para que ellas lo siguiesen. ¿Donde? Bueno, ese viaje no fue nada agradable. Esa persona se marchó de la Iglesia, dio la espalda a la verdad, porque no le gustaban ciertas cosas. Esa persona estaba buscando algo diferente. Y esto es muy desconcertante.

Pero las personas suelen hacer este tipo de cosas. Y siempre hay alguien dispuesto a liderarlas. Recuerdo algo que sucedió en la Iglesia en 2013, en Cincinnati, con un miembro del ministerio que empezó a hablar ciertas cosas en contra de la verdad y algunos le siguieron. Algunos ministros y personas de otras congregaciones que también eran parte del complot. Todos ellos se marcharon de la Iglesia. Alucinante.

Y espiritualmente esas personas hicieron exactamente lo mismo que los israelitas aquí. “Vamos a seguirle. Vayamos por este camino porque esto tiene que ser correcto. Lo que Ron está diciendo está mal, no es verdad. Lo que Ron ha hecho está mal.”

**Versículo 5 - Moisés y Aarón se postraron sobre sus rostros delante de toda la asamblea de la congregación de los hijos de Israel.** Ellos sabían lo que estaba pasando. Ellos sabían la gravedad de la situación. Y por eso ellos se postraron delante de Dios. “Dios no va a tomar esto a la ligera”. Y todas las veces que yo veo algo así, yo pienso: “Ojalá pudieras ver lo que estás haciendo. Ojalá pudieras comprender que todos los que se marchan de la Iglesia de Dios se

marchan debido al pecado. Ojalá pudieras entender como esto va a terminar, adónde esto te va a llevar”. ¡Que horrible!

Pero lo que pasa es que las personas que están en tal situación no pueden entender esto porque están demasiado débiles espiritualmente. Y aquí Moisés y Aarón empezaron a clamar a Dios por el pueblo, para que Dios nos les destruyera de inmediato. Aquí dice que toda la congregación murmuró y se quejó contra Moisés y Aarón por haberlos llevado hasta allí. Pero en realidad ellos no se estaban quejando contra Moisés y Aarón. Dios sabía a quién iban dirigidas sus quejas: A Él. Porque Dios los había llevado a ese lugar. Pero las personas suelen dejar a Dios fuera de escena para justificarse.

**Moisés y Aarón se postraron sobre sus rostros delante de toda la asamblea de la congregación de los hijos de Israel. Entonces Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, que estaban entre los que habían ido a explorar la tierra, rompieron sus vestiduras... Ellos también entendieron lo que estaba pasando. Ellos quedaron horrorizados al ver la situación.**

En la Iglesia hemos tenido la oportunidad de clamar a Dios en diferentes ocasiones, para que Dios sepa que estamos en esto a muerte. “Estamos decididos a seguir adelante pase lo que pase a nuestro alrededor. No vamos en esa dirección. Somos Tuyo”. Eso es lo que decimos a Dios: “Te pertenecemos”.

**... y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra que recorrimos y exploramos es increíblemente buena.** Ese era el mensaje. Pero lamentablemente lo que pasa es que a veces las personas no pueden ver lo que Dios nos ofrece espiritualmente, lo bendecidos que somos.

**Versículo 8 - Si el SEÑOR se agrada de nosotros, nos hará entrar en ella.** “Es Dios quien nos está dando esto. ¡Dios! No Moisés y Aarón, pero es Dios. Dios nos va a dar esta tierra. Esa es la razón por la cual Él nos trajo aquí. Hemos visto todas las cosas que Él ha hecho, hemos visto el poder de Dios Todopoderoso. ¡Él nos dará esa tierra! ¿De qué tenemos que preocuparnos? ¿Vamos a tener que luchar? Por supuesto que sí. Pero Dios nos dará la victoria”. Increíble. Tenemos que luchar, pero es Dios quien nos da la victoria. De esto podemos estar seguros. Y esto es exactamente lo que creemos.

**Si el SEÑOR se agrada...** Y estamos hablando de estas cosas porque esto no ha terminado todavía. Esto solo terminará cuando todo termine. ¡Todos los años hay personas que se marchan! Es tan frustrante ver a las personas volverse negligentes espiritualmente, volverse perezosas espiritualmente y quedarse por el camino. ¿Por qué? ¡Todos los años! Yo clamo, yo les muestro el camino, pero ustedes tienen que desear esto y luchar por ello. Ustedes tienen que trabajar en su relación con Dios. Debemos estar agradecidos a Dios Todopoderoso y expresar esto. Estar agradecido significa que creemos lo que vemos y sabemos. Y estamos agradecidos por ello. Y luchamos por esto.

Yo sé que hay personas que siguen peleando, pero también sé que otros han dejado de luchar. Y esto es frustrante. Esto sigue pasando. He dicho que esto va a seguir sucediendo hasta que Cristo regrese. ¡Y sería de esperar que esto deje de suceder cuando las cosas comiencen a tener lugar en los EE. UU! Pero mismo entonces esto seguirá pasando.

**Si el SEÑOR se agrada de nosotros, nos hará entrar en ella.** ¿A dónde vamos? Ya casi estamos. Ellos también. Ellos estaban listos para entrar en la tierra prometida. Y la Iglesia también. Estamos casi.

Ahora que estoy escribiendo el nuevo libro y estoy repasando estas cosas yo puedo ver más claramente lo asombroso que es lo que está pasando en el mundo. Esto es alucinante. Podemos oír los Truenos en las noticias día tras día, uno tras otro. Muchos de los Truenos están retumbando en estos momentos. Y espero que todos los estemos escuchando. He escrito sobre esto en el capítulo 7 del nuevo libro, sobre los Siete Truenos. Increíble. He actualizado la información. Es asombroso todo por lo que hemos pasado y dónde nos encontramos ahora.

Ellos estaban listos para entrar en la tierra prometida. Ellos estaban justo al otro lado. Como nosotros. Solo tenemos que seguir adelante.

**Así que no os rebeléis contra el SEÑOR...** Ellos rogaron al pueblo: “No os rebeléis”. Y esto es lo que yo les ruego a todos ustedes. Esto es lo que Dios ruega a todos nosotros: “No se rebelen”. Porque si hacemos algo diferente a lo que Dios nos dice nos estamos rebelando contra Dios. Quizá usted esté cansado porque el camino es muy largo y difícil. Si ese es el caso, clame a Dios por fuerza. Todos nos estamos haciendo mayores. Los que han pasado por la peor parte, la Apostasía. Pero mismo los que han sido llamados después de esto, el viaje es largo y la batalla se pone cada vez más difícil. Y si no tenemos cuidado podemos ceder muy fácilmente. Tenemos que seguir luchando hasta el final, hasta que todo termine.

**Así que no os rebeléis contra el SEÑOR ni tengáis miedo de la gente que habita en esa tierra. ¡Ya son pan comido! No tienen quién los proteja...** “Ellos serán devorados delante de nuestros ojos”. Qué confianza, qué audacia. Josué y Caleb se sentían así. Y por eso Dios los bendijo increíblemente, porque ellos permanecieron firmes e hicieron lo que tenían que hacer. Y sus descendientes también fueron bendecidos gracias a ellos. Cosas increíbles que sucedieron. ¡Se me pone la piel de gallina!

Esa confianza. Lo tenemos justo delante de nosotros. Esto ya es nuestro. Podemos tenerlo por las razones correctas, porque Dios nos lo ha dado. ¡Cuán bendecidos somos!

**Así que no os rebeléis contra el SEÑOR ni tengáis miedo de la gente que habita en esa tierra. ¡Ya son pan comido! No tienen quién los proteja, porque el SEÑOR está con nosotros.**  
¡Confianza!

Mucho de lo que hemos estado hablando en la última serie de sermones y en esta serie de sermones tiene que ver con entender esto: somos muy bendecidos de poder ir a la presencia de Dios Todopoderoso todos los días, a cualquier hora del día. Las personas en el mundo no pueden hacer esto. Si usted entiende lo que estoy diciendo. Tenemos la presencia de Dios con nosotros todo el tiempo, dondequiera que estemos. Dios espera por el momento en que vamos a Él y le oramos, tenemos una conversación con Él. No hace falta que sea una larga conversación. Puede ser una conversación corta. Pero podemos hablar con Dios cuando queramos, podemos decirle cualquier cosa que nos venga a la mente. Dios quiere escucharnos. Él desea escucharnos. Y esas cosas nos dan fuerzas. Y esto le agrada a Dios.

**Así que, ¡no les tengáis miedo! Pero como toda la congregación hablaba de apedrearlos...** ¡Increíble! Ellos empezaron a decir: “¡Mátalos! ¡Apedréelos!” ¡Cuanta ira! ¡Que mentalidad más rara! Hemos experimentado esas cosas de parte del mundo. Aunque en circunstancias diferentes.

Y lo mismo va a pasar cuando el nuevo libro sea publicado. A algunos no les gustará para nada el título del nuevo libro. No les gustará lo que van a ver y oír, lo que les será dicho. Y las cosas se pondrán muy desagradables. Las cosas se pondrán mucho más difíciles. Las batallas serán más difíciles debido a eso. Porque esto es todo.

Si usted sabe eso, si usted entiende eso, entonces usted se da cuenta de que la reacción de las personas a esas cosas será violenta. Porque las personas no quieren oír hablar de esas cosas. Especialmente en los EE.UU. Esto no ser bien recibido. Y tenemos que estar mentalmente preparados para lo que se nos viene encima. Ya casi estamos. Esto está justo a la vuelta de la esquina, justo al otro lado. ¡Qué cosa tan asombrosa! ¿Batalla? Sí, la batalla se pondrá mucho más difícil.

Y Dios nos está diciendo ahora que tenemos una difícil batalla por delante. Esto no es fácil. Tenemos que luchar. Vamos a tener que luchar una de las batallas más difíciles que hemos tenido desde que Dios nos ha llamado a Su Iglesia. De verdad. Porque estamos a punto de entrar en una nueva fase. Porque cuando las cosas empiecen a suceder la batalla se pondrá más difícil. Pero Dios está ahí. Él está allí para protegernos, para ayudarnos. Y esto nos da confianza y tranquilidad. Podemos ser fortalecidos de maneras que aún no comprendemos.

Vamos a experimentar cosas que jamás hemos pensado que íbamos a experimentar algún día. Y esto ayudará a fortalecer nuestra relación con Dios. Porque Dios nos dará victorias, Dios va a intervenir en nuestra vida. Pero tenemos que estar decididos a luchar. Los hijos de Israel no estaban listos para la batalla. Ellos estaban listos para regresar a Egipto. “Danos otro líder y vamos a volver a Egipto. Y vamos a matar, vamos a apedrear a los que se interpongan en nuestro camino. No nos gusta lo que Josué y Caleb están diciendo. ¡Mátalos!” Alucinante.

**...la gloria del SEÑOR se manifestó en el tabernáculo, frente a todos los israelitas.** Esto ya había sucedido antes. Algo que ningún ser humano jamás había visto. Dios se manifestó a ellos a través de cosas físicas porque ellos solo podían ver a nivel físico. Dios tuvo que trabajar con ellos

a nivel físico. Como cuando Dios se manifestó en el Monte Sinaí y ellos estaban muertos de miedo. Sus piernas temblaban y seguro que más de uno se ha ensuciado los pantalones. Ellos quedaron muy asustados cuando vieron lo que estaba sucediendo, porque ellos nunca habían visto tal poder. Ellos pensaron: “¿Este es Dios? ¿Este es el Dios que nos sacó de Egipto?” Y ahora algo estaba siendo manifestado allí mismo en el tabernáculo nuevamente.

**Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo ese pueblo Me seguirá menospreciando?**

Aprendemos esto, ¿verdad? Aprendemos que estas cosas simplemente siguen pasando. También en la Iglesia de Dios. ¿Hasta cuando las personas seguirán rechazando a Dios? ¿Cuánto tiempo más? Así son las cosas. Y por eso tenemos que estar decididos: “Eso no me va a pasar a mí. Sé que esto no me va a pasar”. Con convicción. Con convicción absoluta. Pase lo que pase. Porque las cosas se van a poner muy, pero que muy difíciles.

**¿Hasta cuándo esta gente me seguirá menospreciando? ¿Hasta cuándo se negarán a creer en Mí...** A eso se reduce todo. Y espero que todos comprendamos que es mucho, muchísimo peor cuando nosotros hacemos esto. Porque nosotros tenemos ese poder en nosotros. Tenemos esa mente, tenemos el espíritu de Dios Todopoderoso. No recibimos el espíritu de Dios solamente cuando hemos sido bautizados y hemos sido engendrados del espíritu santo de Dios, pero recibimos Su espíritu día tras día si clamamos a Dios por Su ayuda. No tenemos excusas para no hacerlo. De verdad. Pero si quedamos separados del espíritu de Dios y empezamos a alejarnos de Dios por la razón que sea, porque la batalla es demasiado difícil, es demasiado larga, o por lo que sea... ¡Sigue luchando!

**¿Hasta cuándo se negarán a creer en Mí, a pesar de todas las maravillas que he hecho entre ellos?**

Vamos a parar por aquí hoy. Porque les diré una cosa: Yo quedo maravillado con toda la verdad que Dios nos ha dado. Porque la verdad revela lo que Dios está haciendo. Y si comprendemos esas cosas, ¡Dios nos ha revelado tanto! Espero que todos podamos comprender que Pablo, Pedro, los demás apóstoles y la Iglesia primitiva no tenían lo que Dios nos ha dado en la presente era. Porque aún no era el momento para eso todavía. ¡Ojalá pudiéramos comprender lo bendecidos que somos y tener la confianza que esto conlleva! Porque esto es nuestro todo. Y luchamos por ello y seguimos avanzando.